



# OBSERVATORIO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

REPORTE II • NOVIEMBRE, 2020

## CUANDO LA EDUCACIÓN PENDE DE UN HILO

CAROLINA MEDINA

El covid-19 ha agravado muchos problemas de distinta índole como los económicos, sanitarios y educativos. En la región, 137 millones de alumnos han estado sin asistir a clases durante más de 170 días, según el informe “Educación en Pausa” desarrollado por Unicef. Con el cierre de los centros educativos por la pandemia, la educación de muchos estudiantes se ve amenazada por las grandes brechas digitales, el posible abandono escolar y meses perdidos.



Estudiantes de Nuevo San Rafael, en la Amazonía peruana.

## ***Datos y cifras que preocupan***

En el año 2015 la ONU celebraba que el 91% de los niños del mundo en edad escolar se encontraban matriculados. Se había conseguido cumplir una de las metas de “educación de calidad inclusiva y equitativa”, marcadas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), una agenda internacional dedicada a que los países mejoren su situación educativa, índices de pobreza, hambre o salud durante la etapa 2015-2030. No obstante, todo no es alegría: según el estudio de la Unesco “Meeting Commitments - Are Countries on Track to Achieve SDG 4?”, 262 millones de niños y adolescentes no están escolarizados y, para 2030, más de 220 millones de niños no asistirán a la escuela y solo el 60% de los estudiantes completarán la secundaria.

Además, la llegada del Coronavirus no favorece al avance en el cumplimiento de los objetivos, dado que el BID estima que la brecha de aprendizaje entre alumnos pobres y ricos se amplió un 25%, debido a las desigualdades de acceso a la educación no presencial. A mediados de marzo se decretó el confinamiento en muchas partes del mundo, traduciéndose en el fin del colegio para muchos estudiantes. La tarea de llevar la educación a casa es casi imposible cuando el sistema educativo es frágil y el internet no llega a todos los hogares.

En adición, muchas familias no cuentan con un dispositivo desde el que puedan conectarse para seguir las clases. Esta es la realidad de miles de niños y adolescentes que corren una carrera de obstáculos para recibir formación académica en medio de la pandemia.

EL BID ESTIMA  
QUE LA BRECHA  
DE APRENDIZAJE  
ENTRE ALUMNOS  
POBRES Y RICOS  
SE AMPLIÓ UN  
25%



Mientras que en África, Asia y Europa han comenzado la reapertura gradual, en 18 de los 36 países y territorios de nuestra región, las puertas de las escuelas permanecen cerradas. A finales de octubre, solo 13 países, en su mayoría islas del Caribe, habían vuelto a la presencialidad, pero con una población estudiantil pequeña. El 97% de los estudiantes no han vuelto a las escuelas según el informe de Unicef. A su vez, la Unesco estima que cerca de 3,1 millones de niños y adolescentes en América Latina y el Caribe no regresará de nuevo



a las escuelas tras la pandemia. Los indicadores apuntan a que la región sufrirá uno de los mayores descensos en matrícula escolar, que se espera sea del 1,83%, puesto que el porcentaje de infantes que no reciben ningún tipo de formación se ha disparado del 4% al 18% en los últimos meses. Asimismo, Unicef declaró que esta cifra puede llegar a escalar hasta el 21% en los hogares más carenciados de la región.



## ***¿Las políticas de financiamiento educativo son la posible solución?***

Estos números implican que los países de la región deberán incrementar los recursos destinados a reducir la brecha de aprendizaje, lo cual no es tarea fácil ya que son pocos los sistemas de financiamiento en América Latina que puedan destinar mayores recursos a la población afectada con el fin de disminuir la brecha de aprendizaje. Según un estudio reciente del BID, Argentina y Brasil, comparado con el resto de países de la región, cuentan con grandes brechas de desigualdad en el financiamiento educativo. Son países federales con diferencias regionales que afectan al sistema educativo, este último se financia en mayor medida por los gobiernos locales. Se produce una discrepancia en los ingresos locales respecto a las zonas más ricas. En otras palabras, las regiones ricas suelen contar con mayor capacidad para recaudar impuestos, por lo que pueden invertir más en educación. En el caso de Colombia, ocurre lo mismo pero lo que lo diferencia es su financiamiento regresivo, lo cual implica que las regiones más favorecidas gasten más por estudiante. Aun así, esto es negativo pues la distribución de los ingresos locales es inequitativa y no todos se benefician de estas transferencias regresivas. Chile, Perú y Ecuador cuentan con un financiamiento un poco más equitativo, pues su financiamiento escolar es de



carácter progresivo, lo cual indica que se concentran en los sectores más frágiles. En estos países, el foco de atención suele estar puesto en los estudiantes vulnerables. En Chile, la fórmula de financiamiento se desarrolla mediante la entrega de una subvención per cápita a nivel de escuela, esto les permite igualar el subsidio entre las escuelas públicas y privadas. Perú cuenta con el financiamiento equitativo, esto se logra con la entrega de incentivos a docentes y directivos que trabajen en escuelas desventajadas. Por último, Ecuador enfoca el financiamiento escolar donde los ingresos son bajos, beneficiando a las áreas inaccesibles o descentralizadas para así reducir las desigualdades educativas entre zonas rurales y urbanas.

La pandemia ha desatado o profundizado muchas crisis y una de ellas es la económica, por lo que teniendo en cuenta este hecho, el BID estima que el presupuesto de educación caerá más del 30%. Ante esta cifra, la necesidad de nuevas políticas de financiamiento orientadas a mejorar la equidad, se tornan urgentes.

Para concluir, las fórmulas de financiamiento progresivo son de ayuda, pero no resuelven el problema de desigualdad en el sistema de financiamiento. Sin embargo, pueden mitigar los efectos negativos o agravados por la pandemia en términos educativos. Es cuestión de que, en ALC, se diseñen políticas de financiamiento destinadas a los estudiantes vulnerables que se ven afectados por estos tiempos difíciles. Cabe recordar que la educación es un derecho fundamental y el mismo debe de garantizarse por igual. Políticas de financiamientos transparentes, con un buen monitoreo y eficaces pueden ser muy útiles para evitar mayores daños educativos y revertir las angustiantes cifras.

## FUENTES

[COVID-19 Y DESIGUALDAD EDUCATIVA EN AMERICA LATINA.](#)

[CUANDO EL COLEGIO ES UN RECUERDO: LA DRAMÁTICA REALIDAD DEL 97% DE NIÑOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.](#)

[DE LA CRISIS SANITARIA A LA EDUCATIVA: ESTUDIAR CON LA TELEVISIÓN O APRENDER MATEMÁTICAS CON PIEDRAS](#)

[EL COLEGIO, UNA CARRERA DE OBSTÁCULOS](#)

[¿ES DESIGUAL EL FINANCIAMIENTO ESCOLAR EN AMÉRICA LATINA?](#)

[NIÑOS DEL SECTOR RURAL NO ACCEDEN A EDUCACIÓN EN LÍNEA](#)

[LA ONU ALERTA DE UNA "CRISIS GLOBAL DE APRENDIZAJE"](#)

Coordinadora: Tamara Anahí Fernández

Miembros: Agustina Eugenia Castro, Milena Cucci Marty, Carolina Medina y Rosario Yncio

Tutor académico: Rosendo Alsina

Coordinación Académica: Eduardo Diez y Dalma Varela

Director del CESIUB: Patricio Degiorgis

Contacto: latamcesiub@gmail.com